

G-NIGHT **Percepción del paisaje nocturno**

Se plantea la EXPERIENCIA DE CAMINAR, la EXPERIENCIA DEL RECORRIDO en un ámbito de la ciudad histórica por unos TRAYECTOS PRIMARIOS que con el paso de los años se constituirían en VÍAS PRINCIPALES de la manufactura urbana.

Iniciamos el recorrido en la Plaza de María Pita, el glacis de las murallas transformado en espacio público a mediados del siglo XIX al derribarse los elementos defensivos que protegían la ciudad alta de A Coruña. Desde este lugar emblemático, nos dirigimos a una de las puertas de entrada, la PUERTA REAL. A tres metros de profundidad, bajo el actual empedrado de la calzada, se encuentra el Areal. Aquí durante 600 años, se emplazaron primero las defensas medievales (siglos XIII-XVII) y más tarde las BARROCAS (siglos XVIII-XIX). En ellas, se ubicaba una de las puertas de entrada a la ciudad entre las cotas +2,5 e +3,5 sobre el nivel del mar **(Punto de observación 1)**.

Desplazándonos en dicha cota, alcanzamos el baluarte hoy recuperado de las antiguas murallas. Un elemento de intermediación entre dos mundos, el de la tierra y el mar **(Punto de observación 2)**. Tras una breve parada, comenzamos una subida al montículo que soporta la fundación urbana desde el siglo XIII (año 1208, rey de León Alfonso IX). Durante el ascenso dejamos a nuestra izquierda, paralelas a la línea de costa original, las calles Tabernas y del Parrote. El trazado de esta última, camino del Areal del mismo nombre, en la cota +10 delata su función. Hasta los años 60 del pasado siglo nos conducía a una pequeña playa en la ensenada al abrigo de los vientos dominantes. Ello nos permite comprender la razón de su elección como primer puerto de la ciudad.

En un trayecto de aproximadamente 200 metros, alcanzamos la plaza de la Constitución con el edificio de Capitanía así como con el ábside (lugar sagrado por excelencia) de la Iglesia de Santiago, emplazada en la cota +12. El templo parroquial más antiguo de la población (finales del siglo XII-inicios del XIII). Continuamos la subida hasta la Plaza de Azcárraga, en cota +15, antigua PLAZA DA FARIÑA, espacio del MERCADO y corazón de la ciudad medieval hasta el siglo XIX **(Punto de observación 3)**.

Al abandonar este emblemático lugar, con una techumbre vegetal que caracteriza su configuración formal, y continuar ascendiendo por la calle Damas durante 100 metros alcanzamos la cota +23. En este ámbito se emplaza la sede eclesial de Santa María del Campo con su atrio. Una construcción que data de la segunda mitad del siglo XIII. Esta zona, a 23 metros sobre el nivel de la antigua playa, resulta ser la parte más elevada del espolón topográfico **(Punto de observación 4)**. En ella se produce el cambio de vertiente de aguas hacia los Pelamios (Travesía de Puerta de Aires-Travesía Herrerías), en el borde litoral de la Maestranza y la embocadura de la Bahía. Podemos percibir la planeidad del estratégico lugar en el que se decide emplazar la villa de origen medieval en torno a la Colegiata de Santa María do Campo. Un punto dominante a nivel visual ubicado en la línea de cresta donde se originan las dos mencionadas vertientes. Una hacia la escarpada y batida costa septentrional,

y otra hacia Mediodía donde se extienden a resguardo el pequeño Areal del Parrote y el gran Areal de la Pescadería.

Abandonando el lugar por el lateral donde actualmente se encuentra el Museo de la Colegiata, obra del arquitecto Manuel Gallego, llegamos a la calle Sinagoga. Nos desplazaremos por ella en dirección norte hasta la calle Herrerías, esta con una traza prácticamente paralela al murallón que se percibe en la calle Maestranza. En el punto de cruce de ambas, arranca el callejón de San Benito surgiendo otra puerta de la muralla **(Punto de observación 5)**. Una salida a la costa expuesta a los gélidos vientos del norte.

Continuando por la calle Herrerías, a nuestra izquierda el alto y ciego muro del Convento de Santa Bárbara acentúa la sensación de límite. Al final de dicha calle, un espacio de mediados del siglo XV ligado al uso conventual (las religiosas de clausura pertenecen a la Orden de Santa Clara) se abre en la cota +22,40, la Plaza de Santa Bárbara. Un conjunto arquitectónico equilibrado entre la presencia de un orden doméstico -las viviendas-, y otro monumental -el convento-, con una significativa presencia arbórea. Saliendo del mismo por la calle de Santa María **(Punto de observación 6)** nos encontramos a escasos 30 metros con otro espacio urbano en la cota +21,90 vinculado al Convento de Santo Domingo (hoy Colegio, regido por los Padres Dominicos), la Plaza de Santo Domingo. Un espacio de formato rectangular, conformado en el siglo XIII y devastado por los ingleses en el XVI, que fue reconstruido en el XVII.

Los tres espacios urbanos visitados (plazas de Santa María, de las Bárbaras y de Santo Domingo) presentan unas condiciones topográficas similares, apenas con 1,10 m. de diferencia de cota. Abandonando el lugar por la calle de Santo Domingo y continuando por Zapatería en un itinerario de unos 200 metros volvemos de nuevo al atrio de la Colegiata de Santa María del Campo. En esta ocasión se recorre una calle curvilínea cuyo trazado evoca la posible empalizada defensiva originaria.

La salida de la ciudad alta las realizaremos por la PUERTA DE AIRES, el punto de embocadura del viejo camino central del istmo (calle de San Andrés). Una senda que continuando por las calles Panaderas, Cartuchos -hoy, Varela Silvari- y General Alesón alcanza la entrada del asentamiento primigenio situada en la cota alta de la península coruñesa.

Encaminados por la calle General Alesón (línea que divide el mundo civil del militar) de carácter peatonal, con el recinto de 150 metros de longitud del Cuartel de Atocha a nuestra derecha (1864, Tte. Coronel Joaquín Montenegro) y percibiendo la Plaza de María Pita desde lo alto **(Punto de observación 7)** nos aproximamos a los jardines ubicados en la parte posterior del Palacio Municipal, obra del arquitecto Pedro Mariño inaugurado en 1917. Tras descender de cota, en los jardines situados en un nivel intermedio entre General Alesón y la Plaza de María Pita **(Punto de observación 8)** se nos desvela un lugar que pasa desapercibido en el deambular urbano. Desde él, en una bajada continua, y atravesando por el paso formado por un conjunto de arcos nos encontramos en la calle Capitán Troncoso **(Punto de observación 9)**. Unos metros más allá, la calle que conforma el eje visual que enlaza Puerta de Aires con los soportales del Palacio Municipal nos devuelve a la Plaza de María Pita, origen y final de nuestro paseo urbano.